

## Las “elecciones del siglo” no pasaron de ser las del 94

Al ocuparnos de la temática electoral en este comentario es preciso hacer algunas reflexiones en torno a la cuantía de los votos que ha obtenido ARENA, si hacemos abstracción momentáneamente de aquellos que obtuvo de manera fraudulenta, aún así, existe claramente una proporción de los electores activos que no han sido ni podrán ser beneficiados con una gestión arenera y pese a ello, nuevamente han votado por ARENA. Tal comportamiento puede explicarse, en primer lugar por el carácter alienado de sus conciencias, lo cual niega la libertad de su actuar y el carácter de libres que se les atribuye a las elecciones. Tal hecho debe de ser considerado, por la izquierda, como una realidad al momento de estimar las posibilidades de acceder al poder vía elecciones, en tanto que los comportamientos de las personas, no se explican tan sólo por la realidad objetiva, sino por la concepción subjetiva que aquellas tengan de la misma.

En segundo lugar, está el secular anti-comunismo de amplios sectores de la población, al cual siempre han acudido los partidos oficiales para captar votos, estas elecciones no fueron la excepción, pese a que se ha legalizado a la izquierda y pese a que ésta ha aceptado moverse dentro de los marcos del capitalismo y jugar en base a sus reglas. Este es un punto muy importante de considerar de cara al futuro, ya que inclusive un partido considerado de oposición como el PDC, no se atrevió a ofrecer su respaldo a la Coalición para la segunda vuelta. Fenómeno que resulta realmente

un absurdo político, ya que en la medida que se es de oposición es porque no se comparte la conducción del país que ejerce el partido oficial, en consecuencia lo lógico sería apoyar a la oposición contra el oficialismo y lograr una cierta cuota de poder. Tal planteamiento es válido también para los nuevos partidos, no así para el PCN que ya se sabe que es un apéndice de ARENA y por ello, precisamente es que cada vez más va siendo abandonado por sus electores.

En tercer lugar, tenemos la masividad de la campaña electoral de ARENA y su carácter retórico o demagógico, ofreciendo realizar todo aquello que estando en el poder no realizó, lo cual es propio de un partido nazi o facista, lo cual se traduce a su vez en la militancia activa y prepotente de sus afiliados. Recuérdese que ARENA al igual que el partido nacional socialista alemán, fue creado, organizado y liderado por un militar de baja graduación, pero con una estructura de mando típicamente militar y con unas bases totalmente fanatizadas.

En cuarto lugar, está el temor de las personas a revelar su militancia, sus simpatías y ofrecer su voto a quien racionalmente podría velar por sus intereses. Todo ello perdurará mientras persista la impunidad. Estamos en “paz”, como lo estuvimos en tiempos del PCN, pero los crímenes selectivos, los desaparecimientos, las capturas arbitrarias, las amenazas, la represión siguen siendo una realidad, de allí que muchos no votaron o prefirieron votar

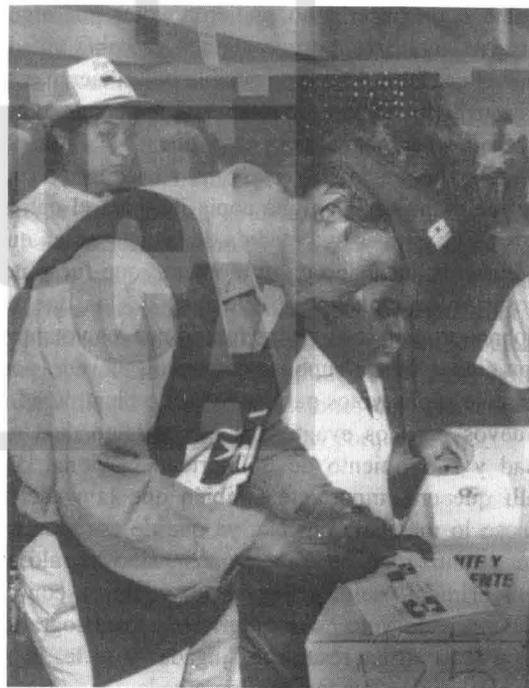
por ARENA, como una especie de seguro de vida. Quizá en las ciudades más grandes, tal hecho no se perciba porque no se manifieste en toda su crudeza, pero en los pequeños pueblos del interior se experimenta en toda su realidad, ya que toda la gente se conoce.

Todo ello lo sabe muy bien ARENA, de allí que toda su multimillonaria campaña, incluida la del gobierno que se efectuó de manera paralela y perfectamente estructurada con la de su partido, así como la de sus testaferros del ILYD, buscó reforzar precisamente la alienación, el anticomunismo, el terror en un importante sector de la población, aquél, que pese a que sus intereses objetivos son contradictorios con los del partido ARENA, subjetivamente se identifican con él o bien, no se atreven a votar por la izquierda. Este hecho debería de ser estudiado con mayor detenimiento por nuestros sociólogos, politólogos y psicólogos sociales a fin de encontrar los mecanismos de desalienación o de liberación de la conciencia, a fin de lograr avanzar hacia la democracia, al menos, en uno de sus aspectos el de la libertad en las elecciones.

Para los observadores internacionales, al menos para los despistados y los que vinieron con fines turísticos y para ONUSAL, cuyo comportamiento no deja de ser contradictorio, las elecciones estuvieron muy bien, muy tranquilas, muy seguras, etc. porque sus expectativas seguramente eran que al momento de las elecciones, cabía la posibilidad de que se desencadenara el conflicto y hubiera quién sabe cuántos muertos y heridos. Pero ocurre que aunque ciertamente vengamos saliendo de una guerra civil de más de una década, somos un pueblo de vocación pacífica y que, si en determinado momento se optó por la vía armada fue, entre otras razones, porque el pueblo estaba ya harto de los sucesivos fraudes electorales.

Por otra parte tenemos lo que podría considerarse como la estrategia electoral de cara a los observadores internacionales, para los cuales se buscó generar una percepción de masividad en las elecciones, en ello ya existe amplia experiencia, recordemos que durante la guerra se generaron artificialmente inmensas colas con la finalidad de mostrar que todo el pueblo se había volcado a vo-

tar, lo cual se interpretaba como un símbolo de rechazo a los llamados del FMLN, en aquellos tiempos, a no votar. En la actualidad era importante también generar tal impresión a fin de contrarrestar las sospechas de un posible fraude, el cual al revestir un carácter menos burdo que los realizados por el PCN en su tiempo, sería supuestamente más difícil de detectar y en todo caso de probar, porque ahora se trataba de un fraude "técnico"; sin embargo, tal situación parece ser que ocurrió en tanto que las llamadas irregularidades sólo podrían perjudicar a la Coalición y en particular al FMLN y a los partidos nuevos, ya que estos últimos podrían restarle votos a ARENA. A fin de generar la imagen de masividad se utilizaron al parecer dos recursos: en primer lugar, la concentración de una cantidad desmedida de electores en unos pocos lugares, lo cual pese a que fue denunciado por la Comisión de Vigilancia no fue atendido por el Tribunal Supremo Electoral y en segundo lugar, la lentitud en el proceso mismo de votación. Ahora bien, estos hechos podrían ser casuales, de no serlo, ello implicaría una complicidad del TSE o un sesgo del mismo en contra de la Coalición. Pero ¿por qué podrían actuar con com-

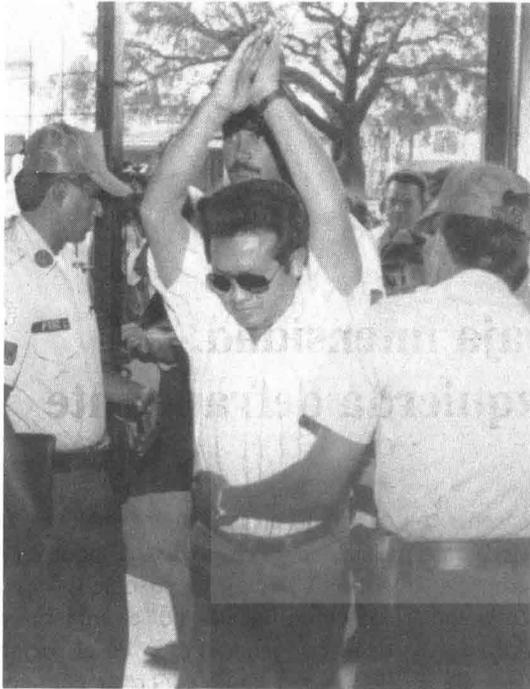


plicidad o de manera sesgada los honorables miembros de esta institución? Por una variedad de razones, entre las cuales cabría mencionar que cualquier cosa que beneficiaria a la Coalición les perjudicaba a sus intereses partidarios. Recuérdese que ellos no son personas neutrales, responden a intereses partidarios, inclusive su Presidente, cuya elección tiene un carácter eminentemente político.

Si lo anterior fuese una realidad, no habría ninguna dificultad para entender que los siguientes hechos: a) Personas que teniendo carnet no se encontraron en el padrón electoral; b) Los que se encontraron pero con algún error que les imposibilitaba votar y c) Los que se encontraron sin error pero que alguien ya había votado por ellos, y tales "irregularidades" sólo pueden tener su origen en el TSE. ¿Y quién tenía necesidad y además capacidad de implementarlas a través del mismo? Pues, obviamente, quien tuviera acceso a los listados de inteligencia de personas consideradas como del FMLN o simpatizantes del mismo. Tales listados para nadie es un secreto que existen y que con los modernos sistemas de computación se pueden utilizar muy fácilmente, cual parece ser que ocurrió. Prueba de ellos es que muchos electores con tales características no pudieron encontrarse en los listados o de hacerlo no pudieron votar por algún error o, inclusive, porque alguien ya había votado por ellos. Pero ¿cómo es posible que hicieran esto último? Muy simple, al momento de que el elector obtenía su carnet sacaban un duplicado del mismo, de tal experiencia yo fui víctima y cuando reclamé se me manifestó que una copia iba para el entonces CCE. Esta es una medida de la cual sabían que podrían echar mano en el momento que fuese necesario. Adicionalmente, muchos de los que no aparecieron en los listados fueron nuevos votantes, los cuales cabría suponer que en un elevado porcentaje serían votos para el FMLN o bien, para los nuevos partidos evagéticos: Movimiento de Unidad y Movimiento de Solidaridad Nacional. De allí que era importante también que la votación fuese lo más baja posible, ya que de esa manera, se garantizarían no sólo el ganar, sino lograrlo en una primera vuelta, sabiendo que contaban con un determinado voto "duro" suficiente para lograrlo. Con todo no les resultó la "jugada" y se les agió la celebración que tenían programada.

Pero además de los problemas anteriores al momento de las elecciones, tenemos aquellos previos a las mismas, cuales fueron la no validación de los SIREs. Fenómeno del cual fueron víctimas principalmente los repatriados o repobladores de las zonas ex-conflictivas, los cuales, obviamente, votarían por el FMLN. También encontramos la no permisividad de parte del TSE para que funcionara el Comité de Vigilancia, pero si el fiscal electoral, un funcionario de ARENA, ya que de lo contrario se limitaban las posibilidades para el fraude técnico. También cabe mencionar la burda maniobra de pretender que las elecciones de cuatro municipios de Chalatenango se realizaran en la cabecera departamental. Se ha hablado de una salida salomónica, en razón quizá que de Salomón sólo se posee la visión literal del intento de partir a un niño, pero no el de actuar con sabiduría, ya que si tal hubiese sido el caso, las votaciones deberían de haberse realizado *únicamente* en los lugares donde manda la ley, como ha ocurrido en el resto de municipios del país. Como se puede apreciar del hecho anterior el sesgo del TSE ha estado orientado a perjudicar al FMLN. Es una lástima que el magistrado de la Convergencia Democrática haya actuado como el invitado de piedra y más se haya preocupado por si mismo que por la defensa de la justicia y el derecho, al menos, en razón de su licencia para actuar conforme a las mismas. Lo menos que cabría haber esperado de él es que denunciara ante la prensa las distintas anomalías y en el mejor de los casos que renunciara, para no legitimar unas elecciones amañadas.

Hemos tenido elecciones, a juicio del Presidente del TSE, cristalinas. Sin embargo las mismas, pueden ser comparables al triste espectáculo que montaron los honorables integrantes del mismo, los cuales con una lectura tediosa y ridícula por lo innecesaria —contándose con un modernísimo sistema computarizado— de unas cuantas actas preseleccionadas de tal manera que ARENA obtuviera más del 51 % de los votos, se dedicaron en la persona de su presidente a auto-felicitarse por lo arduo de su trabajo, como si acaso no estuvieran para eso devengando fabulosos salarios, además de otras prebendas y quién sabe, si no, otro tipo de gratificaciones por la labor realizada en término de acciones u omisiones.



Hemos tenido elecciones, y pese a todo lo dicho y señalado, ARENA no pudo ganar en la primera vuelta, lo cual de suyo es bueno, ya que ello indica que ARENA ha disminuido o en todo caso no ha incrementado de manera suficiente su caudal electoral. Pero al proceder a una segunda vuelta, debió de haberse corregido el cúmulo de anomalías detectadas en las "elecciones del siglo", en tal sentido las distintas organizaciones no gubernamentales que acompañaron una fase del proceso deberían de haber re-iniciado su trabajo cuanto antes y las instituciones académicas serias y objetivas estaban en la obligación de pronunciarse de manera acorde a los acontecimientos. Pero se corrigió sólo lo intrascendente, aquello que no modificaba los resultados. En tales condiciones, ciertamente, no ameritaba el participar en una segunda ronda. Pero se hizo y los resultados fueron los lógicamente esperados.

Ahora, todo ello ya es historia; sin embargo

no debería de ser olvidada, sino que todo lo contrario, tenerla siempre presente y no cometer los mismos errores cometidos. Porque si bien es cierto que hubo muchos factores en contra del FMLN y de la Coalición, no es menos cierto que éstos cometieron un sin número de errores, desde la designación del magistrado, hasta la no presentación por la Convergencia de diputados a la plancha nacional, pasando por otros muchos como el llevar candidatos separados a alcaldes, a diputados en ciertos departamentos, etc. El FMLN, con todo, obtuvo un número importante de diputados, desgraciadamente, su magnitud la hace intrascendente y la mayoría calificada en la Asamblea seguirá dependiendo del PDC y no del FMLN, lo cual le resta su capacidad depresión real, porque en la Asamblea al momento de votar no cuentan la racionalidad de los argumentos sino el número de votos. Lo que si resulta ser muy lamentable es el bajo número de alcaldías ganadas por el FMLN en zonas en las cuales se está impulsando el proyecto popular.

Finalmente debemos de señalar de cara al futuro dos cosas: la primera es que el FMLN debe de consolidar y ampliar su base social, para ello, obviamente, es preciso su consolidación y depuración interna como partido político de izquierda marxista y ser consecuentes con ello, lo cual implica abandonar las actitudes vergonzantes, es lo menos que merecen sus miles de electores. Y la segunda es que la Convergencia Democrática debe de lograr su identidad propia, cual sería, la izquierda no marxista, ello le posibilitaría ampliar su base social, de lograrlo, la Convergencia podría a futuro convertirse en la tercera fuerza política del país, para ello es preciso que Ruben Zamora "capitalice la inversión" realizada en las actuales elecciones, sólo así las elecciones de fin de siglo podrían llegar a ser las elecciones del siglo, porque estas no lo fueron, ni tenían porque serlo.

A.M.